

TESINA

**SEMINARIO DE INVESTIGACION PERIODISTICA
LICENCIATURA EN PERIODISMO
UNIVERSIDAD DEL SALVADOR**

PERIODISTAS EN EL AIRE, CRISIS Y DESAFÍOS DE FIN DE SIGLO



**USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR**

**PROFESOR TITULAR:
RAUL HORACIO BURZACO**

**ESTUDIANTE:
GUILLERMO PANIZZA**

Capítulo 1

- 1.1. Un análisis de la situación de los periodistas televisivos en los últimos años
- 1.2. Hipótesis General
- 1.3. Subhipotesis
- 1.4. ¿Quien es periodista? Periodistas en el aire

Capítulo 2

- 2.1. LA TELEVISION.
- 2.2. TV, cultura de la imagen.
- 2.3 Cine y Televisión.
- 2.4. La tecnología y el nuevo lenguaje televisivo.
- 2.5. El espectáculo, factor inherente a la programación televisiva.
- 2.6. Forma y contenido del espectáculo.
- 2.7. globalización de los programas televisivos.
- 2.8. El espectáculo televisivo.
- 2.9. Noción de espectáculo.
- 2.10. Espectáculo y noticias.
- 2.11 El culto a la personalidad.
- 2.12. El espectáculo vivo.
- 2.13. Transmisión en vivo de hechos previsibles e imprevisibles.
- 2.14. Actos organizados por el medio.
- 2.15. La tragedia en vivo.

Capítulo 3

- 3.1. LAS NOTICIAS
- 3.2. ¿De que hablan los noticieros?
- 3.3. La pérdida de aire: un proceso inevitable.
- 3.4. Mas repercusiones en los medios.
- 3.5. Cronología de una agonía anunciada.
- 3.6. Reflexiones en primera persona.
- 3.7. Bajo la lupa.
- 3.8. En el ojo de la tormenta.

Capítulo 4

- 4.1. LOS MEDIOS
- 4.2. ¿Para quien trabajan los periodistas de TV?
- 4.3. La política de la no política.
- 4.4. Holdings, multimedios y el nacimiento de una nueva forma de propiedad.
- 4.5. Conformación de los grandes grupos.

Capítulo 5

- 5.1. EL PERIODISMO
- 5.2. La independencia periodística.

- 5.3. Colaboración es lo que sobra.
- 5.4. La enseñanza de Canal 26.
- 5.5. Los nuevos periodistas independientes.

Capítulo 6

- 6.1. LA CONCENTRACION DE MEDIOS
- 6.2. Antecedentes.
- 6.3. El gran desembarco.
- 6.4. La segunda ola.
- 6.5. Un vistazo estructural.
- 6.6. Conglomerados de medios en el Cono Sur.
- 6.7. Alianzas de los grupos locales.
- 6.8. La diversificación.
- 6.9. Como nació el Grupo Clarín.
- 6.10. Proyectos en el cajón.
- 6.11. Los gigantes del Cono Sur.
- 6.12. Movimientos locales.
- 6.13. Sorpresa y algunas dudas.
- 6.14. También Telefónica.

Capítulo 7

- 7.1. LA ETICA
- 7.2. Una vieja controversia.
- 7.3. El caso CNN.
- 7.4. El caso Telefè Noticias.
- 7.5. La ética en la prensa mundial.
- 7.6. El deber ser como meta.
- 7.7. Criterios a tener en cuenta.
- 7.8. La verdad y el periodismo.
- 7.9. La ética y las fuentes de información.
- 7.10. La conciencia del periodista.
- 7.11. La libertad de expresión.
- 7.12. Palabras autorizadas.
- 7.13. Opiniones de diferentes periodistas.
- 7.14. Los mayores defectos de la prensa.
- 7.15. Como actúan los gobiernos ante los medios.
- 7.16. Como actúan los medios ante los gobiernos.
- 7.17. Cuando los medios investigan.
- 7.18. Las críticas al gobierno.

Capítulo 8

- 8.1. LA REALIDAD PERIODISTICA
- 8.2. Y, ahora ¿quien podrá defendernos?
- 8.3. La situación canal por canal.
- 8.4. América.
- 8.5. Canal 7.
- 8.6. Azul TV.



- 8.7. Telefé.
- 8.8. Canal 13.
- 8.9. De pasantes y canelos.
- 8.10. El caso de Canal 9.
- 8.11. El caso de canal 13: Los canelos.

Capítulo 9

- 9.1. LA INFORMACION
- 9.2. De eso si se habla.
- 9.3. De eso no se habla.

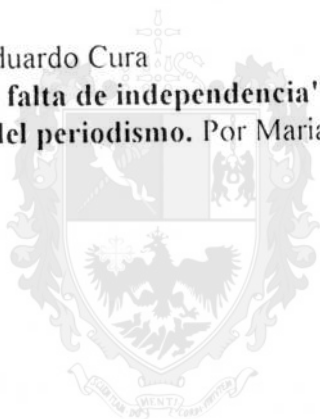
Capítulo 10

CONCLUSIONES

Bibliografía General

Apéndice (Entrevistas)

- I. Televisión en Crisis.** Por Eduardo Cura
- II. "Me revuelve las tripas la falta de independencia":**
Luis Clur anuncia su retiro del periodismo. Por Mariano Blejman



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo 1

1.1. Un análisis de la situación de los periodistas televisivos en los últimos años

La presente tesina tiene como objetivo realizar un análisis sobre la situación del periodista televisivo en la actualidad; teniendo en cuenta diversos factores. Para realizar el siguiente trabajo es necesario aclarar que se ha tomado como marco coyuntural fundamental el periodo correspondiente a los dos últimos años del gobierno del ex presidente Carlos Menem. Como adelanto, hay que consignar que primero se estudiara el marco económico en el que los medios se desenvuelven en este periodo formando conglomerados que llevan a una polarización que los divide en dos grandes grupos mediáticos, como lo son el Grupo Clarín y el CEI. El fin será ver de qué manera esta nueva forma de propiedad, cada vez mas concentrada, influye en el quehacer periodístico y en el tratamiento de la información, que muchas veces esta determinada por los intereses económicos, financieros y políticos del grupo; lo que echa por tierra el tan pregonado como utópico "periodismo independiente".

Una manera de ver claramente lo anterior, consiste simplemente en mirar que temas tratan los medios, de qué manera lo hacen; y cuales son directamente silenciados. Si los periodistas trabajaran en forma independiente investigarían y pondrían al aire también los temas relacionados a su ámbito laboral que provocan una transgresión legal o atentan contra la libertad de prensa. Pero sin embargo, en los medios, de eso no se habla.

También se tendrá en cuenta cual es el marco legal vigente en materia comunicacional y cuáles son las políticas, implícitas o explícitas, que reinan en el rea. De esta forma se intentara determinar de que manera se desarrollan y actúan los medios periodísticos y cual es su juego y coqueteo constante con el poder político, que periódicamente amenaza con proyectos de ley que atentan contra los intereses económicos de los medios (extensión del IVA), restringen el accionar periodístico (leyes mordaza y ley del palo), o degradan aun mas la labor profesional del periodista (proyecto de derogación del Estatuto).

Por último entraremos de lleno en el terreno que mas nos interesa, que es el ámbito laboral del periodismo televisivo. Se analizaran las leyes laborales, el Estatuto del Periodista Profesional y el Convenio de Televisión en la era de la flexibilización laboral, los contratos precarios, las becas y pasantías, y la falta de fuerza a nivel gremial. Se hará un relevamiento de la situación en cada uno de los medios televisivos, a través de encuestas a los periodistas, entrevistas con delegados gremiales e informes de la UTPBA en donde se detallan los conflictos desarrollados dentro de las empresas, debido al incumplimiento de las leyes y a la falta de recursos que tienen los profesionales para hacerlas valer, dentro del marco legal y económico anteriormente analizado.

1.2. Hipótesis General

Debido a la concentración de los medios, la flexibilización laboral que se aplica en el periodismo y la anomia reinante en el ambiente, el trabajo periodístico en

televisión es degradado y desjerarquizado; los periodistas se ven desprotegidos en el ámbito del trabajo, el rendimiento profesional disminuye y el periodismo independiente se convierte en utopía.

1.3. Subhipótesis

El criterio económico reinante en los medios provoca que la racionalidad informativa sea dependiente de los intereses económicos, financieros y políticos del grupo mediático al cual pertenecen, influyendo en el tratamiento de las noticias.

La falta de políticas comunicacionales y de leyes de radiodifusión acordes a la situación actual, provoca una anomia en donde los medios toman el poder y lo usan de acuerdo a sus intereses.

El poder, que tiempo atrás detentaban los gremios, se ve drásticamente disminuido y las conquistas obtenidas van siendo dejadas de lado, a tal punto de hacer peligrar la continuidad del Estatuto del Periodista Profesional, que en la práctica ya esta siendo abandonado.

El poder político amenaza a los medios y a los periodistas con la sanción de leyes y medidas que provocan una disminución de los ingresos de las empresas o restringen el accionar periodístico, con el fin de obtener a cambio no sólo un lugar privilegiado en ellos sino también un tratamiento político de la realidad que los beneficie.

El tan pregonado periodismo independiente es una utopía. Los noticieros de televisión y los programas periodísticos son siempre dependientes de los intereses de los propietarios de los medios. Por lo tanto los periodistas se vuelven doblemente dependientes; por un lado siguen la línea editorial que fijan sus superiores sobre la base de criterios periodísticos e informativos propios; y estos a su vez siguen pautas que le son impuestas por los dueños del medio o del grupo mediático al cual pertenecen.

1.4. ¿Quien es periodista?

Según el preámbulo del convenio tipo de la Federación Internacional de Periodistas (FIP), es Periodista Profesional toda persona cuya actividad principal, regular y retribuida, consiste en aportar su contribución, por medio del texto, la palabra o la imagen, a una o varias publicaciones de la prensa escrita o audiovisual, y que con tal actividad obtiene la parte principal de sus ingresos.(1)

En la Argentina, la profesión periodística se enmarca en la ley 12.908, mas conocida como el Estatuto del Periodista Profesional. Este convenio colectivo de trabajo fue sancionado el 18 de diciembre de 1946, y según el mismo se considera periodista a toda persona que realice en forma regular, mediante retribución pecuniaria, las tareas que le son propias en publicaciones diarias o periódicas y agencias noticiosas. (..) Se incluyen a las empresas radiotelefónicas, cinematográficas

o de televisión que propalen, exhiban o televisen informativos o noticias de carácter periodístico. (2)

De esta manera, todas las tareas que se relacionan con el tratamiento de la información son consideradas periodísticas desde el marco legal. Pero en la práctica actualmente dicho marco legal es respetado en muy pocos casos y al periodista sólo le queda la posibilidad de reclamo judicial en el momento de perder su empleo. La realidad muestra que intentar reclamar el cumplimiento del Estatuto mientras se está trabajando para algún medio es la mayoría de las veces en vano.

De acuerdo con lo estipulado en la ley 12.908, sancionada cuando todavía el estudio del periodismo o de la comunicación social a nivel terciario o universitario como hoy en día, no estaba contemplado, para ingresar a la profesión sólo es necesario cumplir un período de iniciación de dos años como aspirante, en relación de dependencia con el medio para el cual trabaja. Luego de este periodo, el trabajador es considerado Periodista Profesional y esta en condiciones de obtener el carnet emitido por el Ministerio de Trabajo, siempre que cuente con una edad mínima para inscribirse que es de 20 años.

Esta ley también especifica que la libertad de prensa y la libertad de opinión son derechos inalienables y por lo tanto no podrá denegarse el carnet profesional ni ser retirado o cancelado como consecuencia de las opiniones expresadas por el periodista.

En algunos países y en la mayoría de los latinoamericanos, esta vigente la colegiatura obligatoria de los periodistas. El primer Colegio de Periodistas se formó en Cuba el 21 de abril de 1942, pero no sobrevivió después de 1959. La colegiatura obligatoria persiste en Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Haití, Honduras, Panamá, Perú y Venezuela, pero sólo en Costa Rica y Venezuela su aplicación es rigurosa, el resto de los países van en camino a normas más flexibles. Datos comparados de la Sociedad Interamericana de Prensa demuestran que la tendencia actual es que en la práctica cotidiana muchos colegios están perdiendo fuerza en cuanto a la exigencia de la afiliación y del título universitario obligatorio. (3)

Pero siempre que se habla de la colegiación obligatoria en periodismo, vuelve a surgir la polémica. En el caso de nuestro país, ante la continua precarización del trabajo periodístico, muchos se muestran a favor de algún tipo de colegiación que haga que el acceso a la profesión no sea tan simple como ahora, y garantice una mayor defensa del trabajo profesional. Muchas empresas, optan por contratar a personas a dedo para el ejercicio del periodismo, o reemplazan, ante cualquier reducción del personal, a su equipo periodístico.

Es por ello, que algunos periodistas valoran la existencia de un Colegio Profesional como un sistema que tasa el flujo de los profesionales, y controla y sanciona a aquellos que no respeten sus normas. Esta situación es típica en los países donde hay mucha mano de obra disponible y en donde las condiciones laborales en las empresas se han devaluado notablemente por el miedo a la pérdida del puesto de

trabajo. Esto conlleva a una disminución de la capacidad reivindicativa y menor interés por afiliarse a sindicatos.

Desde la otra vereda, pueden escucharse varios argumentos en contra de la existencia de estos colegios. El mas fuerte es el sostenido por las diferentes agrupaciones de derechos humanos, que afirman que restringir el acceso a la actividad periodística va en contra del derecho a la libertad de prensa y de expresión. De esta manera cualquier persona tiene derecho a expresarse a través de un medio sin que se le exija ningún tipo de requisito u afiliación. Sin embargo, los defensores de los colegios, sostienen que pensar que los colegios de periodistas atentan contra la libertad de expresión, es como pensar que los colegios de abogados suponen una restricción a la libertad de defensa. Porque estos regulan el ejercicio profesional y no la utilización de algún medio de comunicación para la libre expresión del pensamiento. Por otra parte, raramente el periodista expresa su opinión, o se expresa libremente; lo que hace es desarrollar una tarea profesional. Aunque desde el otro lado, se afirma que vulneran la libertad de expresión, porque el ejercicio del periodismo profesional no puede ser diferenciado de la libertad de expresión; puesto que el periodista profesional no es otra cosa que una persona que ha decidido ejercer la libertad de expresión de modo continuo, estable y remunerado.

En la Argentina, no existe la colegiación pero sí la matriculación. La matrícula resulta de utilidad para acreditar la calidad de periodista a quien adquiere esa categoría profesional, lo que le permite acceder a ciertos beneficios funcionales, como el acceso a las fuentes de información de interés público; pero no se le exige la graduación universitaria específica. Pero en la practica son muy pocos los periodistas que tramitan su carnet profesional, ya que en el ejercicio de la profesión sólo se les requiere la acreditación del medio para el cual trabajan. (4)

Pero aunque no sea obligatoria la posesión de un título universitario o terciario como en algunos países, actualmente la mayoría de los jóvenes periodistas los poseen, y las Carreras de Ciencias de la Comunicación y Periodismo son las que mayor crecimiento han tenido desde su creación. Actualmente, en nuestro país se enseña periodismo en 69 casas de estudio, 35 de ellas publicas y otras 34 privadas. La Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, que enseña comunicación social desde hace 15 años, hoy cobija a mas de 8.000 alumnos. En la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Plata, cursan 4.300 alumnos; en la Universidad Católica Argentina, 101 alumnos quieren ser técnicos en periodismo y, en 15 años, mas de 1.000 egresados se llevaron ese título. Mientras, 120 personas cursan la licenciatura en periodismo de la Universidad de Belgrano, donde el caudal de alumnos aumento el 15 por ciento en cinco temporadas. Con estos números, puede calcularse que mas de 20.000 jóvenes de Capital Federal, Gran Buenos Aires y La Plata quieren ser periodistas. Y no son los únicos. En la Universidad de Córdoba se inscriben por año 1.500 alumnos, aunque el 40 por ciento abandona rápido.

Hay que tener en cuenta que esta carrera, en niveles generales, cuenta con alrededor de 40 materias, en algunos casos con tres niveles de idioma, y fue pensada para recibirse en cinco años. Sin embargo, la mayoría de los alumnos de la

Universidad de Buenos Aires, por ejemplo, tardan seis o siete años en obtener el título debido a un sistema de correlatividades desordenado, ya que mas del 60 % de los estudiantes trabajan.

Según la investigación realizada por el Centro de Estudios para la Nueva Mayoría, el 72 % de los periodistas tiene estudios superiores completos, de los cuales el 38 % tiene estudios universitarios completos, y el 34 % terciarios. Sólo un 2 % no concluyó sus estudios secundarios. (5)

ESTUDIOS	TOTAL
Secundario incompleto	2 %
Secundario completo	10 %
Terciario incompleto	4 %
Terciario completo	34 %
Universitario incompleto	13 %
Universitario completo	38 %

Además de estos estudios, el 67,5 % manifestó haber realizado cursos de capacitación. Un 68 % de ellos los realizó sobre periodismo en general, mientras que el 32 % restante lo hizo específicamente sobre el área que cubre.

NOTAS:

(1) AAVV, Acceso a la profesión y tipos de relación de empleo; Ficha de Cátedra, Derecho a la información, 1995, p. 3.

(2) Ley 12.908 y modificatorias; Buenos Aires, 1983.

(3) García Paz, Raimundo, Los colegios de periodistas en el mundo; Ficha de Cátedra, Derecho a la Información; 1995, pp. 10-11.

(4) Loreti, Damián, El derecho a la información -1ra.ed.- Buenos Aires, Editorial Paidós, 1995. pp. 58-59

(5) Fraga, Rosendo, Autopercepción del periodismo en la Argentina, - 1ra. Ed.- Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1997. pp. 59-61.

Capítulo 2

2.1. LA TELEVISION.

El periodismo televisivo se rige por un Convenio Colectivo de Trabajo, firmado el 7 de agosto de 1975. Se creó en una Convención Colectiva de Trabajo celebrada entre la Asociación de Periodistas de Buenos, el Sindicato de Prensa filial Capital, la Asociación de Teleradiodifusoras Argentinas, LS 82 TV Canal 9, LS 84 TV Canal 11 y LS 85 TV Canal 13; y fue firmando por APBA, SPCF, y los canales 2, 7, 9, 11 y 13. (1)

Este convenio rige para el personal de los Noticieros de Televisión de Capital Federal y hasta un radio de 60 kilómetros. Y define como Noticiero al programa de emisión diaria regular mediante el cual se difunden noticias de interés general sobre hechos de actualidad cotidiana que abarquen diversas áreas de información. No se consideran noticieros de televisión, a los programas cuyo contenido se limite a información específica o referida a un solo tema o especialidad, o sea retrospectivo. Tampoco se consideran noticieros a los programas que alternen o mezclen la difusión de noticias con números artísticos o de variedad.

A raíz de esta definición, han surgido recientemente varios conflictos que se definen en perjuicio de los trabajadores. Firmando en el año 1975, este convenio no podía tener en cuenta lo que ocurriría en el futuro, como por ejemplo el nacimiento de la televisión por cable, su crecimiento acelerado y el surgimiento de señales que transmiten noticias las 24 horas del día.

Sólo en Capital Federal y Gran Buenos Aires, se pueden encontrar en los televisores, además de una gran cantidad de señales de noticias extranjeras, a las producciones locales: Cablevisión Noticias (CVN); Todo Noticias (TN); Crónica TV y Canal 26. En diciembre de 1998, hay que recordar, dejó de emitir su programación, otra señal de noticias, Red de Noticias. En este tipo de canales de cable, la planta de personal, que suele ser más abundante que la de los noticieros de aire, goza de total desprotección. Cronistas, camarógrafos, productores, editores, etc., se encuentran de esta manera en una situación de inferioridad comparados con sus colegas del aire. Los salarios son menores, las horas de trabajo se fijan en ocho o nueve según la empresa, y no existen las horas extras; mejor dicho, no se pagan; y en lugar del 5 por 2 (cinco días de trabajo y dos francos), en algunos casos rige el 3 por 1.

Pero la situación se complica aun más, porque estos periodistas no solo trabajan para el canal de cable; como estos dependen, o pertenecen al mismo grupo de algún canal de aire, muchos de ellos deben trabajar, cubrir notas, editar o producir para los dos; pero en los papeles figuran como trabajadores no comprendidos por el convenio. Esta realidad no solo perjudica a los trabajadores de las señales de cable, sino también a los de aire, que se van convirtiendo en una especie en extinción, reemplazados por los primeros.

A estos problemas específicos que luego analizaremos en sus situaciones particulares en cada una de las empresas, se suman otros, que son comunes a todos

los periodistas televisivos. Por ejemplo, los cronistas se ven a menudo directamente desplazados. Y, en un esquema en el cual cada uno debería cumplir su rol como una actividad especializada, los cronistas son los primeros en perder. Para cubrir una nota antes era necesario, y además obligatorio, que asistiera el siguiente equipo:

- un auriconista (léase cronista)
- un camarógrafo
- un ayudante de cámara
- un motociclista

Este equipo sólo continúa vigente, en algunos casos, en Canal 7, y en algunos casos, Crónica TV. Allí todavía ocupan un lugar los ayudantes de cámara, inexistentes en otros medios como Azul y América, pero muchas veces sustituyen al cronista. Por eso en la era de la flexibilización laboral, la inestabilidad y la desocupación, el viejo esquema le dio paso a otros, más económicos y adaptados a los nuevos tiempos, como los siguientes:

A)

- un auriconista
- un camarógrafo
- un motociclista

B)

- un camarógrafo
- un ayudante de cámara (que sostiene el micrófono, y si se anima, y sus colegas se lo permiten, pregunta)
- un motociclista

C)

- un camarógrafo
- un motociclista (que, al igual que el ayudante, sostiene el micrófono)

D)

- un camarógrafo

Esta situación genera roces a diario entre unos y otros profesionales, sin que la solución al problema este realmente en ellos. Los cronistas les reclaman a ayudantes de cámara y motociclistas, que dejen de hacer un trabajo que no les corresponde. Sienten que de esa forma, su desempeño no es valorado, y que les están quitando puestos de trabajo. Por su parte, ellos se defienden argumentando que no pueden negarse a hacerlo por temor al despido. En ese contexto, ya nadie se extraña, cuando por ejemplo, la nota de un periodista de un canal determinado, se emite por todos los restantes, junto a una maraña de micrófonos, que funcionan solo como captadores de las respuestas del entrevistado y de las preguntas ajenas.

2.2. TV, cultura de la imagen.

Antes de adentrarnos en el abordaje de la problemática actual de los medios de comunicación que tiene su lógica influencia en el desempeño profesional de los periodistas de televisión, es importante realizar un análisis del lenguaje televisivo y de su importancia como factor cultural esencial.

La televisión es un medio de comunicación masiva cuyo surgimiento es posterior al de los medios radial, gráfico, cinematográfico. En consecuencia ha tomado componentes de estos medios de comunicación masiva pero en el transcurso del tiempo ha tomado elaborar un lenguaje propio, el lenguaje inherente a la televisión

Los componentes más significativos que asimiló del lenguaje radial son los que competen a la utilización de recursos sonoros, como ser la música, efectos de ruidos, y la cadencia de la palabra hablada. Sin embargo, dado que la materia significativa del lenguaje televisivo es de orden visual y auditivo, la incorporación de los recursos sonoros de la radio es tan sólo una parte de la expresión televisiva.

Del ámbito gráfico la televisión extrajo la palabra escrita, que utiliza en la pantalla a modo de síntesis de la imagen que muestra mediante inscripciones como los videograph, o para reforzar el texto que se esta enunciando oralmente.

2.3 Cine y Televisión.

Respecto al medio cinematográfico, la pantalla chica (que es la denominación para la pantalla televisiva, por contraposición al tamaño de la pantalla de cine) recurre a la estética lograda con las imágenes, que a su vez se ensambla con los recursos sonoros, y ocasionalmente con los gráficos. El cine conjugaría entonces la mayoría de los elementos utilizados en el lenguaje televisivo, pero hay diferencias básicas que los distinguen.

Los más significativos son: la emisión ininterrumpida de la variada programación televisiva a lo largo de las 24 horas, la inserción en el hogar de la pantalla chica, y una marcada diferencia perceptual de los individuos frente al cine y a la televisión. En el cine, las personas prácticamente se aíslan de la realidad que los circunda; esa realidad queda "afuera" del lugar físico en que se proyecta la película, y los sentidos se sumergen en la nueva realidad que presenta la pantalla.

En cambio, la televisión hoy en día forma parte de la mayoría de los hogares, es casi un mueble mas en la decoración de interiores. Pero por sus efectos sociológicos se podría decir que no es un objeto inerte, sino que al ser encendido, mediante su programación nos conecta con la realidad social en la que estamos inmersos.

Sensorial y comparativamente respecto al cine, la televisión presenta desventajas como ser una menor calidad de imagen y sonido, pero estas se ven compensadas por la inmediatez de acceso que tiene el televidente y la variedad de los programas presentados.